



ZORRILLA, 31
TELEFONO 96332

República

Madrid, 24 de Julio, 1933.

Remigio

Sr. D. Remigio Cabello
MADRID

Estimado compañero :

Adjunto tenemos el gusto de remitirle el informe de nuestros delegados al Congreso del Partido Socialista de Francia, el cual se tratará en la próxima reunión de la Comisión que tendrá lugar el miércoles, día 26. a las diez y media de la mañana .

También figurará en el Orden del Día de la Ejecutiva la convocatoria del Comité Ejecutivo de la Internacional Obrera Socialista, el cual se reunirá dos días antes de la Conferencia, convocada para el mes próximo y como quiera que la Internacional nos pide le hagamos llegar antes del 31 de Julio las propuestas que pueda formular nuestro Partido, le comunicamos a todos los efectos oportunos el Orden del Día de la reunión del Comité Ejecutivo, que es como sigue :

- 1º. - Informe del Secretario
- 2º. - Preparación de la Conferencia de la Internacional Obrera Socialista
- 3º. - (Eventual) Cuestiones políticas y económicas al margen de la Conferencia.
- 4º. - Nombramientos .
 - a) de un delegado para la Comisión de Encuesta sobre la situación de los encarcelados políticos .
- 5º. - Cuestiones de Organización :
 - a) solicitud de ingreso .
 - b) baja de un partido de la lista de los partidos afiliados (Partido socialista independiente de Polonia).
 - c) distribución de votos.
 - d) relación con otros organismos internacionales.
 - e) otros problemas de organización .
- 6º. - Cuentas (condonación de cuotas)
- 7º. - Cuestiones relativas a algunos apises (Yugoslavia)
- 8º. - Fecha de la próxima reunión del Comité Ejecutivo.
- 9º. - Asuntos diversos.

Rogándole su puntual asistencia a la citada reunión, nos complace reiterarnos cordialmente suyos y del socialismo,

El secretario,

1159.ESGA.

Valladolid, 31 diciembre 1975

Querido amigo Vidarte:

Acabo de recibir su carta fecha 28 del actual.

Me parecen muy bien las circulares que ha dirigido a las Agrupaciones y Federaciones del Partido. De momento no se me ocurre que deba extenderse la consulta a otros estratos.

La le daré verbalmente mi opinión relativa al ^{expresado por los comunistas} de pactar directamente ~~los comunistas~~ con las fuerzas que van de ir a votar a las elecciones. Para ese viaje...

Me parece que deben atenderse todas las indicaciones de Zugazagoitia y autorizarsele para que haga las gestiones necesarias para sustituir a las dimisionarias.

Se mejorado algo. No tardaré mu.

después de regresar a Madrid. Acaso lle-
gue el jueves por la noche.

Reciba, entretanto, un cordial abra-
zo de su correligionario y amigo

A. Colletto

Valladolid, 2 de enero de 1936

3

Compañero Juan Simón Viñante

Vicesecretario del P. S. O. E.

Madrid

Querido amigo: Diversos camaradas de notoria significación en nuestro Partido desean que se publique en "El Socialista" un documento dirigido a mí, como vicepresidente de la Ejecutiva, "llamando a reflexión a los militantes" y me piden que autorice al resto de la Ejecutiva para que proceda como convenga al Partido. Pasando por alto las innecesarias frases que se me dedican al final del documento, que de pronto en gracia a la finalidad que se persigue, creo que, en efecto, conviene publicar dicho documento, aunque dudado de su eficacia, siquiera no sirva más que para probar que hemos procurado agotar los recursos conciliatorios antes de adoptar otras resoluciones más energéticas, a las que creo habrá necesidad de llegar.

No sólo eso, sino cuanto la Ejecutiva es. tiene necesario para la salud de las ideas cuenta de antemano con la adquisición mía. De usted y de la causa, cordialmente,

M. Caballo

Madrid, 1 enero 1936.

Compañero Remigio Cabello, vicepresidente
del Partido Socialista Obrero.
M A D R I D

Estimado camarada y amigo:

Nadie en estos momentos más indicado que usted - tan por encima siempre de pasiones subalternas - para recoger y trasladar a la Ejecutiva del Partido la adhesión de cuantos firmamos este documento, dispuestos a enaltecer con el ejemplo la más firme de las virtudes socialistas: la disciplina a los órganos rectores del Partido, cualesquiera sean las personas en que se vinculen.

De allí donde el dolor ha sido injusto premio al cumplimiento del deber - de la cárcel, del exilio y del hogar sin pan - nos llegan desde hace más de un año fervientes llamamientos a la unidad de nuestro Partido y de nuestra organización sindical, base de la unidad total del proletariado y garantía inapreciable de que puedan pronto trocarse los quebrantos pasajeros de ayer en victorias rotundas de un futuro próximo.

~~Con lenguaje inapropiado~~ se han llevado a la calle, en publicaciones clandestinas y en órganos extraoficiales, los problemas teóricos y tácticos y el juicio de conductas, con olvido y ~~desprecio~~ de aquella prudente recomendación que nuestra Ejecutiva nos hizo en marzo de 1935 para que se acallaran - en bien de todos - "cualesquiera mezquinas disputas internas". Hemos asistido con dolor, que veíamos compartido en amplias zonas del Partido, a ~~discusiones~~ enconadísimas que de una y otra parte, al cabo, concluyen en fórmulas de eliminación de personas más que en rectificación de errores o corrección de tácticas. Creímos más eficaz que nada - ya se ha visto que no - el silencio y la recomendación amistosa y privada para que no se ahondaran heridas ^{lamentablemente} ~~terpemente~~ abiertas. Se han desatado pasiones - no todas legítimas y aun las legítimas peligrosas - y se han discernido clasificaciones arbitrarias ~~y absurdas~~. Rechazamos enérgicamente la precipitación y la injusticia con que una fracción del Partido, caliente aún la sangre de nuestros mártires, quiso deducir a su favor las consecuencias del glorioso movimiento de octubre

*colpaso
el ~~estipio~~ cam-
sado por* *It*

- 3 -

6

e identificar la represión con un conformismo que, siguiendo siempre la línea de menor resistencia, no ve nunca cómo la lucha es a veces inexcusable y siempre fecunda, cual lo ha sido la que hoy llena todas nuestras preocupaciones. Con no menos contrariedad hemos presenciado la actitud de otros compañeros que han reanudado con inusitada violencia su propósito - en otros momentos aceptable - de una radicalización doctrinal y táctica del Partido y una depuración precipitada en que se enjuicien las opiniones más que las conductas, como si éstas pudiesen salvaguardarse con etiquetas inadecuadamente repartidas. No por ^{tan esperada} ~~tardía~~ había de ser menor nuestra satisfacción al saber que nuestro Comité Nacional, reunido reiteradas veces como órgano supremo de nuestro Partido, sin ^{disentir en} ~~discutir~~ los problemas básicos, ha resuelto que cese tal polémica fraccionista para que las conductas - todas merecedoras de examen, ~~más las de mando que las de~~ ~~obediencia~~ - se juzguen en el seno de las Agrupaciones reunidas y como quiere la circular núm. 6 para que las normas las trace en su día un Congreso en que puedan oírse todas las opiniones, ^{penetrar en} ~~agilatarce~~ todas las

causas y señalarse todos los errores, los cometidos por defecto y los realizados por exceso.

Sólo una actitud serena como la vuestra puede conducir esta crisis interna hacia fórmulas de fortalecimiento futuro. Tal actitud - no equidistante de las posiciones doctrinales, sino alejada de un emplazamiento rencoroso - hemos seguido y seguiremos los firmantes de este escrito, que no aceptamos denominaciones de bolchevismo, ni de reformismo ni de centrismo, porque preferimos la de socialistas, nada más y nada menos que socialistas, que no repudian la acción revolucionaria; que creen que reforma y revolución, legalidad e ilegalidad no son, aunque lo parezcan, términos antitéticos cuando se saben conjugar inteligentemente; que, en todo caso, se habrán de definir frente a los problemas, uno por uno, y ante las conductas, una por una, ~~sin escamoteos previos harto sospechosos,~~ sin frustrar inopinadamente el gran debate en que todas las voces puedan oírse, sobre todo las hoy condenadas al silencio forzoso.

A usted, amigo Cabello, auténtico superviviente de los primeros

tiempos heroicos, parigual en profesión y en firmeza moral con Iglesias, vocero discreto y guía severo de nuestra Minoría constituyente, viejo en edad, joven en lozanías ideológicas, rogámosle trasmita a la Ejecutiva, la que antes de octubre, en octubre y después de octubre nos tuvo a su lado, más que por las personas - todas honorables - por su jerarquía estatutaria, nuestra adhesión para esa árdua y penosa tarea de salvar al Partido - y con él al proletariado - de la confusión y de la división suicida.

Cordialmente vuestros,

Compañero Remigio Cabello.
Presidente del Partido Socialista.

1 de Mayo 1936

9

Estimado camarada y amigo: Nadie en estos momentos mas indicado que V -tan por encima siempre de pasiones subalternas-para recoger y trasladar a la Ejecutiva del Partido, la adhesión de cuantos firmamos este documento, dispuestos a enaltecer con el ejemplo la mas firme de las virtudes socialistas: la disciplina a los organos rectores del Partido, cualesquiera sean las personas en que se vinculen.

De allí donde el dolor ha sido injusto premio al cumplimiento del deber, de la carcel, del exilio y del hogar sin pan-nos llegan desde hace mas de un año, fervientes llamamientos a la unidad de nuestro Partido y de nuestra organización sindical, base de la unidad total del proletariado y garantía inapreciable de que pueden pronto trocarse los quebrantos pasajeros de ayer, en victorias rotundas de un futuro próximo.

Se han llevado a la calle, en publicaciones clandestinas y en organos extraoficiales, los problemas teóricos y tácticos y el juicio de conductas, con olvido de aquella prudente recomendación que nuestra Ejecutiva nos hizo en Marzo de 1935 para que se acallaran bien de todos "cualquiera mezquinas disputas internas". Hemos asistido con dolor, que veíamos compartido en amplias zonas del Partido, a discusiones enconadissimas que de una y otra parte, al cabo, concluyen en fórmulas de eliminación de personas mas que en rectificaciones de errores o corrección de tácticas. Creíamos mas eficaz que nada, oya se ha visto que no-el silencio y la recomendación amistosa y privada para que no se ahondaran horridas lamentablemente abiertas. Se han desatado pasiones-no todas legítimas y aun las legítimas peligrosas-y se han discernido clasificaciones arbitrarias. Rechazamos enérgicamente la precipitación y la injusticia con que una fracción del Partido, caliente aun la sangre de nuestros mártires, quiso deducir a su favor las consecuencias del glorioso movimiento de Octubre e identificar el colapso causado por la represión con un conformismo que, siguiendo siempre la linea de menor resistencia, no ve nunca como la lucha es a veces inexcusable y siempre fecunda, cuando ha sido la que hoy llena todas nuestras preocupaciones. Con no menos contrariedad, hemos presenciado la actitud de otros compañeros que han reanudado con inusitada violencia su propósito-en otros momentos aceptable-de una radicalización doctrinal y táctica del Partido y una depuración precipitada en que se enjuician las opiniones mas que las conductas, como si estas pudiesen salvaguardarse con etiquetas inadecuadamente repartidas. No por tan esperada habia de ser menor nuestra satisfacción al saber que nuestro Comité Nacional reunido reiteradas veces como órgano supremo de nuestro Partido, sin disentir en los problemas básicos, ha resuelto que cese tal polémica fraccionista para que las conductas todas merecedoras de examen-se juzguen en el seno de las Agrupaciones reunidas y como quiere la Circular número 6 para que las normas las trace en su día un Congreso en que puedan oirse todas las opiniones, penetrar todas las causas y señalarse todos los errores, los cometidos por defecto y los realizados por execso.

Solo una actitud serena como la vuestra puede producir esta crisis interna hacia fórmulas de fortalecimiento futuro. Tal actitud-no equidistante de las posiciones doctrinales, sino alejada de un emplazamiento rencoroso-hemos seguido y seguiremos los firmantes de este escrito, que no aceptamos denominaciones de bolchevismo, ni de reformismo, ni de centrismo, porque preferimos la de socialistas, nada mas y nada menos que socialistas, que no repudian la acción revolucionaria; que creen que reforma y revolución, legalidad e ilegalidad, no son son, aunque lo parezcan, términos antitéticos cuando se saben conjugar inteligentemente; que, en todo ~~este~~ caso, se habrán de definir ante los problemas uno por uno, y ante las conductas una por una, sin frustrar inopinadamente el gran debate en que todas las voces puedan oirse, sobre todo las hoy condenadas al silencio forzoso.

A V, amigo Cabello, auténtico superviviente de los primeros tiempos heroicos, parigual en profesión y en firmeza moral con Iglesias, vocero discreto y guía severo de nuestra Minoría Constituyente, viejo en edad, joven en lozanas ideológicas, rogámosle transnita a la Ejecutiva, la que antes de Octubre, en Octubre y después de Octubre, nos tuvo a su lado, mas que por las personas-todas honorables-por su gerarquía estatutaria, nuestra adhesión para esa ardua y penosa tarea de salvar al Partido-y con él al proletariado-de la confusión y de la división suicida.

Cordialmente vuestros,

Ramón Gonzalez Peña, Luis Jimenez de Asúa, Juan Negrín
Julián Zugazagoitia, Toribio Echevarría

Siguen las firmas,

Valladolid, 2 enero 1938

Sr. D. Ramón Lamoureaux
 Madrid

Querido amigo: Superando resigna-
 damente las halagüeñas e inmerecidas
 frases que se me dedican al final del do-
 cumento que ha tenido la bondad de diri-
 girme, y que sólo puedo aceptar teniendo
 en cuenta la finalidad a que se dirigen, aca-
 bo de escribir a Vidarte autorizando al
 resto de la Ejecutiva para que procure la
 publicación de dicho documento en "El
 Socialista" cuando lo estime más oportuno.

No estoy bien. Antes de ir a Madrid, que
 será pronto, necesito que el facultativo com-
 plete las observaciones a que me tiene someti-
 do para proceder al tratamiento adecuado.

Querría curarme, más que por verme
 libre de los dolores que me torturan, para
 seguir siendo útil al Partido.

Soy cordialmente

V. Capello